

MIERCOLES DE LAS Tradiciones.

PREDICADO AL REAL CONSEJO de Ordenes.

Paraphrasis del Evangelio:

Descredito es de la fuente el cieno del arroyo, desdoro es del original el borron de la imagen, y deshonor es de la cabeza la imperfeccion de las plantas. Esta verdad supone la venenosa logica de la embidia, para arguir en las sierpes de los Fariseos contra el decoro de Christo. Llegò, pues, el batallon de los emulos armados increpando al Salvador de omisso en el cumplimiento de la Ley; pues permitia à sus Discipulos el quebranto, cotidiano, y vulgar, de llegar à la mesa sin la purificacion de la agua, saltando à tan justa, y decente ceremonia. En vn tacito siglogismo cautelaron la intencion maligna. Quien permite en su Escuela quebrantos de la Ley, y tradicion venerable de los Doctores, no camina por la senda practica de las verdades. Iesus permite vna cotidiana relaxacion en las costumbres; pues sus Discipulos todos los dias se asientan à la mesa sin lavarse, contra lo que mandan nuestras Leyes: luego no es Maestro digno de seguirse. La intencion fue assestar à los Discipulos, y disparar contra el Divino Maestro. Que esta maliciosa punteria de la emulacion, supuso vna verdad, para persuadir que estaba injuriada la virtud. La verdad es el escudo, y pretexto de los maldicientes, à cuya sombra se ampara la malicia de sus intenciones: *Mendatio protecht sumus.*

Esai. c.
28. v. 15.

Y de que verdad se vale la malicia de los Fariseos contra Christo? Veneno es dorado, con la suposicion de que el Superior se ilustra, ò se infama con los subditos. Desacreditando la embidia à las Ovejas del Pastor Sagrado, quedava sin autoridad el pasto, y enseñanza de Christo. Dios mandò que los cadaveres sacrilegos de Nadab, y Abiu los alexassen del Santuario: *Tollite fratres vestros de conspectu Santuarij, et asportate extra castra.* No eran estos hijos de Aaron los que ofrecieron incienso con fuego ageno, y no consagrado? Si. Pues como no quedan à vista del Altar Divino, como quien tiene el cadahallo junto al sitio de sus delitos feos? No quiere Dios tan pestilente cercania, porque no peligrasse el decoro de su fama con vn Pueblo

Leuit. c.
10. v. 4.

de

de tal rudeza: *Sanctificabor in his, qui apropinquant mihi.* El Maestro de el Cielo ilustra su decoro con los sequazes que tiene su doctrina en el mundo: y si los que le siguen no profesan la virtud, empañan como nubes elevadas del Sol la hermosura de su claridad. Pero no quiere Dios tener cerca de si à los que no figuen las huellas de su resplandor.

Supuesto, pues, el tiro sangriento de la embidia, veamos que escudo embracò la Sabiduria de Christo para la defenfa? A la increpacion de los Fariseos en forma de pregunta; responde Christo con otra pregunta de superiores armas. Porque volotros quebrantais el precepto divino, atendiendo solo à essas vanas ceremonias que autoriza el tiempo? O alta, y penetrante correccion de nuestro siglo depravado! La virtud verdadera se ha convertido en prolixa ceremonia; pues ponen todo el cuidado en los accidentes de la exterioridad, dexando la substancia de la virtud, y ocultando el cadaver del bien dentro del coracon. Digno es de observarse, que en el Symbolo de los Apostoles, se nombra Poncio Pilato, como artifice de la muerte de Christo. No se nombra el Emperador Tiberio, como en la Historia de la Predicacion de San Juan. Ni se nombra el sacrilego Sacerdote sumo Cayfas, que formò el proceso sumario de la muerte del Salvador. Solo Poncio Pilato se nombra para infamarle de injusto Iuez? Si. Porque como observò San Isidoro: *Pilatus interpretatur os malleatoris.* Boca de martillador, que fabrica yerros de malicia con los golpes de la lengua. Y es nombre ajustado à la fecunda propagacion de sus culpas. Porque Pilato condenò à muerte à la inocencia, pareciendole que se purificaba de la injusticia, con lavar antes sus manos con agua: *Lavit manus coram Populo.* No quiso saltar al rito Hebreo, quando no reparaba en condenar al Iusto? *Iudaico vsus est more,* dice Origenes: *Laverit suas manus Pilatus, tamen sua facta non diluit,* dice San Agustin.

Y en que faltaban los Escribas, y Fariseos al mandato Divino? Enseñaban que se cumple con el precepto de honrar los padres, ofreciendo al Templo lo que se deve à su sustento preciso. Tenian en esta doctrina impia cruel, y inhumana, el mas sacrilego incienso para el Templo de su codicia; pues aprovechandose de los sacrificios, y victimas que ofrecia el Pueblo, lograbán la cosecha del interès, que havian sembrado en los consejos contra el paternal amor. Christo reprehende esta crueldad en los sacrificios, por ser contra mas alto precepto. No es para Dios graciosa la victima que se compra, atropellando la primera Ley de la Naturaleza: y si faltando la obediencia no es accepta la victima, ofensà es de las Divinas Aras el sacrificio que se ofrece, robando su precio al sustento, y obediencia de los padres. Haviendo salido el Rey Saul à Campaña contra los Filisteos, edificò el primer Altar à Dios, para conseguir el Laurel: *Tunc primum cepit edificare Altare Domino.* Pues no consta del capitulo antecedente, que ya Saul havia ofrecido sacrificio? Si: *Et obtulit holocaustum.* Pues como

*S. Isidor. in
Interpr.
nom. Heb.*

*Mat. c. 27
v. 24.
Orig. ibid.
S. August.
Serm. 118
de Tempore*

*1. Reg. c.
14. v. 35.*

*1. Reg. c.
13. v. 9.*

aquel

S. Hieron.
in Tradit.
Hebraic.

Philon lib.
de Decalog.
Ecclesiast.
ca. 3. v. 9.
& 17.

Osee c. 1.
v. 4.

4. Reg. c.
10. v. 16.

Caietanus
Serarius in
2. Reg. 12.
2. Reg. c.
12. v. 17.
Arias in
Idiotis suis
Bibliæ Re-
giæ.

aquel primer sacrificio no entra en cuenta para la aprobacion Divina? San Geronimo: *Quia inobesienter illud edificaverat, non Domino edificasse intellegitur.* Fabricó el Altar, y confagró las voluntarias victimas, faltando à las Leyes intimas de mas alta obediencia; y quando se ofrece el culto de Religion, faltando à mandatos superiores de la Ley; no es sacrificio que se acepta, porque se desgracia. Son los padres Dioses visibiles de la tierra, dize Filon. Cuya reverencia ha de ser en obras, para el sustento; en palabras para el decoro; y en la paciencia, como baculo de sus años decrepitos: *In opere, & sermone, & omni patientia honora patrem tuum, ut superveniat tibi benedictio à Deo, & sicut in sereno glacies solventur peccata tua.* Pues si el honor de los padres destierra las culpas, como el Sol enjuga la escarcha, quien no los venera con palabras, y obras, es noche de el abismo con fatales tinieblas.

Bolviose Christo contra los Fariseos, y Escribas, que enseñaban doctrina tan contagiosa, y les dixo: Hipocritas, bien os conocí Isaias Profeta. quando os llamo, Pueblo engañoso, que honra con los labios, y se aleja de Dios con el albedrio. Vno de los daños que padecen las Republicas, es la hipocresia de los que gobiernan; pues afectando zelo del honor Divino en las palabras, vitrajan la honra Divina con las acciones escandalosas. Esto es lo que pondera el Profeta Osee: *Visirabo sanguinem innocentem super domum Iehu.* El Parafrastes Caldeo: *Reputabo illum sanguinem innocentem super domum Iehu.* Las culpas del Rey Achab, y de la impia Iezabel parecen inocencias, respecto de los pecados de Iehu; porque aunque vnos, y otros fueron Idolatras, Iehu afectó el zelo del honor Divino, teniendo puesto el coraçon en los torpes simulacros: *Vide zelum meum pro Domino.* Y quando la culpa se viste con la capa del zelo para el engaño, tiene las entrañas mas feas del abismo. En comparacion de su veneno parece triaca la ponçoña de la idolatria, que en la crueldad de Iezabel fue tan sangrienta.

Concluyó Christo con la disputa, dando à las turbas liciones de inteligencia fructuosa. No mancilla al alma, dize, lo que entra en la boca, sino lo que sale della; lo qual difusamente explica con esta maxima. La impureza exterior por falta de agua, no mancilla à la voluntad; pero aseafe mucho el alma por las culpas, que son impurezas del hombre interior. No se vicia el coraçon por lo que come el cuerpo, sino por el veneno de las culpas que propaga su alvedrio. En el coraçon està la oficina de los daños; pues aún las culpas contra la abstinencia, primero nacen del coraçon para la malicia, que contaminen los lindares de la boca. Cogió David à fuerza de armas la Ciudad de Rabbà Metropoli de los Amonitas; y es sentir de Cayetano, y Serario, que esta Ciudad tenía dos partes. La interior; (en donde estava el Templo del Idolo Melchom) y la exterior, que se llamaba Ciudad de las Aguas: *Copienda est Vrbs Aqua um.* El nombre de Rabbà se interpreta *Iurgium*, segun Arias Montano. En su nombre llevaba la con-

ti-

tienda, y discordia; pues teniendo la parte interior aseada con las sombras de la Idolatria, la parte exterior, era hipocrita de pureza con los estanques de agua. O quantas almas hay, que parecen Ciudad de las Aguas en lo exterior, hallandose la inmundicia interior en los Idolos de la voluntad! Quié mas inmundo, torpe, cruel, y sangriento, que Heliogabalo? Y teniendo tan viciado el coraçon, afectaba la limpieza con tal prolixidad, que à cada plato de la mesa repetia el lavatorio del agua, dize Lampridio. Resaltava mas la impureza de las costumbres, con la pureza que afectaba en los manjares.

Despues de esta doctrina tan solida, le dixerón à Christo los Apostoles: Señor, mirad que los Fariseos se escandalizan de que impugnéis sus Ritos, y antiguas ceremonias. No hagais caso (replicó el Salvador) de su dictamen errado; porque son ciegos con la ignorancia, y mas ciegos con la malicia. No sigais su opinion, y nota en las Escuelas; porque Maestro, y discipulos, si son ciegos, caerán en vn mesmo precipicio. La mayor plaga que padece la Iglesia (como persecucion oculta) es, la que profetizó Isaias: *Speculatores eius cæci omnes, nescierunt Vniuersi.* Si las Atalayas de la Iglesia son ciegas, porque les falta la luz de la ciencia, no estará la Iglesia defendida contra los enemigos que impugnan sus murallas. Del error fecundo de quien guía, se forma la cadena de las tinieblas Egipcias en los que figuen sus huellas: *Vna enim cathena tenebrarum omnes erant colligati.* Los Querubines de la Celestial Carroza llevaban ojos en la garganta; y estos ojos se heredaban en las ruedas que los seguian. Porque hay en los que tienen sabiduria influencia de ojos; como en los que ignoran, hay propagacion de ciegos. O quantas almas, yazen en las sombras fatales de la culpa, porque se apagó en los Pastores la luz de las antorchas! O como duerme la diabolica malicia, confiando en la sombra que le haze en los Confessionarios la ignorancia! *Sub umbra dormit.* La falta de estudio, la sobra de el ocio, y el temor de el trabajo, son como el tyrano Antiocho, que apaga las luces de el candelero. Pero contra esta persecucion oculta, enseñan los Santos Machabeos la curacion fervorosa: *Expanderunt libros Legis.* Abrieron los libros de la Ley; pesaron con reflexion sus clausulas; renovaron en la memoria los documentos de la Celestial doctrina; y se restauró con el estudio, lo que destruyó la persecucion tyrana con el ocio. O quiera el Cielo, que segun la altura del empleo, sea la elevacion de luz en mis labios! Pero este rocío (como el de la boca de Moyses) tiene su origen en el Arca Divina, que siendo Arca de la luz, como Virginal

Aurora, se abre con las puertas de el dia para la gracia. A V E

MARIA.

Lampridus
in Heliogabalo.

Esata capi
56. v. 10

Sapient. ea
17.

Iob c. 40

1. Machabeos
3. v. 48

*Non enim lavant manus
cum panē manducant::
Pharisæi, audito verbo
hoc, scandalizati sunt.*
Matth. cap. 15.



ilencio, y paz son las
dos columnas del
Imperio visible de
Dios. El Reyno de
la caridad haze al
silencio de la boca

guarda joyas de la paz en la con-
ciencia. Las lenguas ardientes del
Espiritu Santo, no se fugetaron à
la carcel de los labios, sobre las
cabeças, como coronas, hizieron
su asiento; porque lengua que no
habla, sino quando Dios inspira,
dexa de ser cautiva, y passa à la di-
cha de ser corona: *Vi nova coronā
spiritalis*, que dixo San Cirilo.

*S. Chrylus
Hierosoly-
mit. Cathe-
ques. 17.
Genes. cap.
49. v. 10.
Ioannis c.
9. v. 7.*

Christo, que es Verbo de el Pa-
dre, fue anunciado en la profesia
de Jacob con el nombre de
Mesias, ò fuente de Silohe: *Do-
nec veniat, qui mittendus est.* El Abu-
se: *Donc veniat Siloha.* A cuya ex-
posicion haze alusion San Iuan:
Siloha, quod interpretatur missus. El
nombre de Mesias, y Verbo de
Dios Humanado, se estampò en
la fuente de Silohe; porque si San
Iuan observò, que la voz de Chris-
to era como de aguas copiosas:
*Vox illius, tamquam vox aquarum
multarum.* La voz del Verbo Di-
vino, era como las aguas de Si-
lohe, que corren con silencio:

*Apocalyp.
cap. 1.
Isaie c. 8.
Mat. c. 27*

*Aguas Silohe; que vadunt cum si-
lencio.* Las aguas del silencio dan
nombre al Mesias Divino; por-
que Christo enseñaba tanto con
el silencio, como con la voz de
sus labios; y en el crisol de su Pas-
sion Sacrosanta, hizo al silencio
informante de su modestia. El ma-
yor triunfo de el Pueblo de Israel

(que plantò la primera palma de
Dios en los campos de Iericò) fue
con el silencio de los Soldados,
fin que el estruendo alterasse laque-
tud de los oidos: solo hablaban los
Clarines del jubileo; y dando buel-
tas à Iericò con el silencio de los
labios, empegò à bacillar la firmeza
de los muros; dize el Chriofosto-
mo: *Speſtaculum admirabile, & penè
incredibile, tot militia exercitus certò
ordine, & numerosè incedentia, in si-
lencio summo.*

*S. Chriof.
in Psa. 143.*

Al contrario el Reyno tirano de
el Demoio se funda en el veneno de
los labios: *Et lingua ignis est vniuer-
ſitas iniquitatis.* Erigió el Demonio
la vniuersidad de las culpas en la
relaxacion de la lengua. La prime-
ra vez que se dexò ver el Demo-
nio con trage visible, fue haziendo
escuela en la lengua de vna sierpe.
La aljaba de las factas del Demo-
nio se llama sepulcro abierto en el

*Iacob. epif.
cap. 3.*

*Hierem. c.
5. v. 16.*

Psa. v. 11

*S. Ambro.
in Psa. 118.*

Texto de Jeremias: *Faretra eius qua-
si sepulchrum patens;* Porque en el
Texto de David el sepulcro abier-
to es la garganta de quien murmu-
ra: *Sepulchrum patens est guttur eo-
rum, linguæ suis dolosse agebant.* En la
garganta de los maldicientes tiene
el Demonio la aljava de sus factas
infernales. Y así observò S. Ambro-
sio, que la letra dezima septima del
Alfabeto Hebreo se llama *Phé*; que
es lo mismo que dezir: *Abri la bo-
ca, y cometi error: Phé littera decima
septima, Latine significat erravi, siue os
aperui.* Porque el Demonio tiene la
Catedra de sus errores en la boca,
que se abre como sepultura, para
descubrir lo que oculta la tierra.

Supuesta, pues, la diversidad de
ambos Reynos, se han de notar los
varios estulos que tiene Dios con
las almas; y el Demonio con su mi-
licia. Dios encubre con su mis-
ericordia los defectos de los ma-
los, para que no perdiendo
la honra, no rompan el freno

que

que tiene la circunspeccion de la
naturaleza: *Colligata est iniquitas
Ephraim, absconditum peccatum eius,*
dize Oseas. Y esta misericor-
dia, que oculta los defectos de
el pecador, descubre en los Iustos
los quilates de la virtud; para que
aun en esta vida gozen la aclama-
cion, que es anuncio de la inmortal:
Memoria iusti cum laudibus. El

*Prouerb. c.
10.*

Iob. c. 41.

S. Greg. lib.

*Hugo in
Prouerb. c.
24. tom. 3.*

Demonio corre muy al contrario:
descubre las culpas del malo, y
mancilla las virtudes de el bueno.
Publica lo que es deshonra; y vicia
lo que es digno de alabanza. Así
lo pinta Iob: *De ore eius lampades
procedunt sicut teſe ignis accenſe.*
Arroxa Luzifer por la boca an-
torchas formadas de tea; porque
como nota San Gregorio, en la tea
hay luz que publica, y humo ne-
gro con que ateza: y esto logra la
boca del Demonio en perjuicio de
las almas; pues tiene luz para de-
scubrir los defectos de su esclavo; y
tiene humo para atezar la virtud
de los Iustos. Y quien es el Aboga-
do del Demonio, que à lo malo, y
à lo bueno pone pleyto? Quien es
el que aboga por Luzifer, para
que los malos escandalizen pu-
blicandose la culpa, y los buenos
no edifiquen, infamandose la vir-
tud verdadera. El maldiciente es
abogado, que alega en estos pley-
tos, dize el Cardenal Hugo: *Su-
ſurroneſ, detractores Deo odibiles, ip-
ſi propriè advocati Diaboli ſunt.* Así
se experimenta con los Fariseos
emulos de Christo. En la histo-
ria del Evangelio publican, y ate-
zan; infaman, y amancillan; mur-
muran, y desdoran. Publican el
defecto de quebrantar los Disci-
pulos de Christo, la observancia in-
violable de los Ancianos: *Qua-
re Diſcipuli tui?* Y mancillan la
doctrina, y obras de Christo, no-
trandolas de escandalizati sunt. Es-

to he de ponderar: como los
Abogados de la infernal sierpe
forman sus dos alegaciones:
descubriendo defectos, y man-
cillando el merito de los Ius-
tos.

S. I.

LA lengua que publica defectos;
es fuego que inflama la rueda
de nuestro nacimiento, dize el Apo-
stol Santiago: *Inflammat rotam nat-
vitatæ noſtræ, inflammata à gehena.* v. 6.
Es la lengua maldiciente vna fac-
ta, que se encendió en la fragua de
el abismo, siendo su artifice el in-
ferral Vulcano, dize el Chriofosto-
mo: *Vndique nobis inſidias Dæmon S. Chriof.
preparare conſuevit; ſed facilius tom. 5.
lingua, & ore peccante: nullum enim mil. ad Bap-
equè congruum illi organum in miniſ-
terium eſt interitus, atque peccati.* Y
Gilberto Abad, dize: *Ignem hunc, Gilbert.
in quem evomit, hauris de gehena: in-
Apoc. 16. 13.
ad Cantica,
& illo rapit.* Son los re-
ad Cantica,
lampagos, dize Plinio, anuncio de S. Bernar-
las tēpeſtades, porque son fuegos *Serm. 24.
murmuradores: Murmurantes ig-
nes tempeſtatum nuntij ſentiuntur.* 18. c. 35.
Y las lenguas de fuego murmu-
rador son relampagos, que ex-
hala el fuego de el abismo, como
anuncios de la tempeſtad, y dif-
cordia, que siembra en los cora-
çones humanos. Y fino, diga la
experiencia, si es la lengua con-
tagioſa oficina de discordias en
la Republica? De donde nace
la oposicion de animos? Quien
fomentò los rancores ocultos?
Quien enciende los duelos fam-
grientos? Y quien trasplantò las
furias infernales al mundo? *Lin-
gua molitum quidem membrum eſt,
& magna exaltat. Ecce quantus ignis,
quam magnam ſylvam incendit!* di-
ze Santiago. v. 5.

Admirable espejo de esta ver-
dad San Iuan en las visiones

FF 2 del

del Apocalipsis: Quando el quinto Angel tocó el Clarín, advirtió, que vna Estrella abrió el poço infernal del abifino, de cuya gruta perfumada con azufre pestilente, salió vn exercito de langostas, de quienes era Capitan el Demonio, que en tres lenguas Hebrea, Griega, y Latina, estampó el nombre de sus plagas; para destruir, y talar toda

la tierra: *Et habebant super se Regem* Apocalypf. c.9. v.11. *Angelum abifit, cui nomen Hebraicè, Abbadon, Græcè autem Apolion, Latine habens nomen, exterminans.* Si el nombre de Iesvs se estampó sobre la Cruz en tres lenguas, para introducir la paz de Dios en las almas; el nombre del Capitan que gobernaba las langostas, imita la aclamacion de las tres lenguas, para introducir discordias en la tierra, sembrando las infernales furias. Así se explica el fin, termino, y buelo de tan perjudiciales langostas, que abortó el fuego del abifino: *Et similitudines locustarum similes equi parati in prælium.* Son cavalleria de guerra, batallones de oposicion enemiga, y tropas de hostilidad furiosa. Que langostas son estas que aborta el fuego infernal, para sembrar guerras sangrientas en el coraçon? San Prospero Aquitanico, es de sentir, que la tropa de langostas, es la maldiciente lengua; pues como langosta roe, tala, destruye, marchita, y corta la verde, y florida mies de la fama agena. Salta la langosta de vn campo en otro; y el maldiciente no contento con vn daño, lo propaga en las licencias venenosas con que buela, remuñando descreditos para renovar el perjuizio contra el

S. Prosp. 1. *Locustarum multitudo falsarius est multa variæque consingens, qui volti, ut lacusta samam, vitam æliumque alienos, donec totum, adversus quem falsus consingit, radicitus exterminet.*

Por esto advierte San Juan, que estas langostas fatales herian como escorpiones: *Et data est illis potestas, sicut habent potestatem scorpiones terræ.* Porque el murmurador, es como el escorpion, que quando parece que abraça con el rostro suave, hierre entonces cautelosamente: Observó Adricomio, que el mar muerto de Palestina tiene forma de lengua, en cuya extremidad está el sitio, que se llama la *Subida del Escorpion*; porque abunda destas ponçoñosas fieras aquel lugar: Así se deduce del Texto de Iosue:

A summitate maris Salsissimi, & à lingua eius: egressitque contra ascensum scorpionis. Porque es propiedad de mar que se llama muerto para Dios, tener la lengua nociva de escorpiones, con veneno de voces maldicientes; y así comparó Dios las lenguas de los que perseguian à Ezequiel, con la ponçoña que derrama la malignidad del escorpion: *Subversores sunt tecum, & cum scorpionibus habitas, verba eorum ne timeas.* Pues si las langostas hieren como escorpiones, y buelan como exercito de la discordia, en las lenguas que murmuran, no es mucho que tengan en el infernal abifino su patria: Porq̃ la guerra, disension, y furias, que en el inferno reynã, sô las q̃ abrafan, fomentan, y afilan el corte de las lenguas contagiosas: *Inflammata à gehena.* Por esta razon afirma Salomon en los Proverbios, que el maligno coraçon que murmura, es el combustible que mantiene el fuego de las discordias: *Cum defecerint lingua extinguetur ignis, & susurrone substracto lingua conquiescent.* Y el Ecclesiastico supone, que la maldiciente lengua, es el bolcã de inexorables llamas:

Non litiges cum homine linguato, & non strues in ignem illius lingua. Con que segun estos dos principios, la lengua maldiciente es combustible del

Apocalypf. c.9. v.3.

Iosue c. 15 v. 2.

Adricom. Delphus 40. nu. 34. in Tribu Iudã.

Ezechiel. 2. v. 6.

Proverb. c. 26. v. 20.

Ecclesiast. c. 8. v. 4.

del fuego de la discordia; y es llama que abraça, y arruina la fama agena: *Inflammata vocat: Inflammata à gehena.*

Penetremos mas hondamente los daños deste fuego, que todo lo consume: *Inflammata vocat.* Quatro exposiciones tiene esta voz *rota*. Las Genealogias; el cuerpo humano, la carrera de la vida, y el ambito de el Vniverso. Pues estas quatro cosas quedan abrafadas cõ el fuego de las malas lenguas. Lo primero, la rueda de las Genealogias, tiene en la mala lengua el clavo de la mala fortuna. Así lee la version Syriaca: *Inflammata series Genealogiarum nostrarum, que currunt in modum rotarum.* Hay vnas lenguas que publican lo que el tiempo, y la tierra occultan. Descubren el defecto de los linages; desentieran los cadaveres; resucitan para la memoria infame los ascendientes; y por acreditarle de curiosidad en los Archivos del tiempo; infaman el Solar, que tenia pacífico derecho à su decoro. O quantas disensiones, y daños han tenido en los censores de linages su pestilente principio! Las sangrias que haze el murmurador en las venas de el proximo (descubriendo la sangre para atezarla con descreditos) son la oficina de todos los disturbios; pues (no mediando el Religioso juramento de las autenticas informaciones) es sembrar espinas, el fiscalizar linages: es fomentar los animos discordes, el publicar los defdoras que el tiempo encubre.

De Christo, y del Antichristo es symbolo el Leon; de Christo por su invencible generosidad, y fortaleza victoriosa: *Victi Leo*; del Antichristo por la crueldad sangrienta de sus dientes, y vñas: *Os eius sicut os Leonis.* No hay propiedad mas bella que la fortaleza del Leon para triunfar. No hay boca

mas hedionda que la del Leon; ni vñas mas crueles para herir. San Ambrosio afirma, que el Leõ aborrece los relieves de su propio mǎjar, por dexar los abominables cõ la hediondez que les impresiona: *Leo cibum, fastidit externum, & ipsas*

sue esse reliquias averfatur. Plinio afirma, que las vñas del Leon son tan crueles, y venenosas, que de las heridas que forma, no sale sangre de color purpureo, sino de color negro, y atezado: *Ex omni vulnere, siue dente, siue ungue impresso, ater profluit sanguis.* Esta es la propiedad de los que imitan al Antichristo, y son (con la malicia) apofentadores de su infame nacimiento.

Tienen los labios tan hediondos, que es abominable quanto llega à ellos. Tienen los dientes tan crueles, que atezan la mas limpia, y noble sangre, convirtiendo su pureza en feos carbonos. Estos son los Antichristos que la Republica permite; para que en la paciencia de los baldones haya algun exercicio que imite à los Martires.

Pondera el Profeta Ieremias la crueldad de los Soldados Babilonios en la sangrienta devastacion de los Hebreos, y compara el Reyno de Iudea à la cueva de vna Hiena, que estãdo llena de cadaveres, q̃ ha destrozado, pinta el estrago que en Iudea havia de hazer el Exercito enemigo: *Venite, congregamini omnes bestie terræ, propærate ad devorandum.* La gruta en donde se guarece la Hiena, representa el estrago que ha de hazer en los Hebreos el Rey de Babilonia? Si: *Numquid avis discolor hereditas mea mihi?* El Texto Griego de los Setenta: *Numquid spelunca Hyena hereditas mea mihi?* A esta metafora de que se vale Ieremias haze alusion el Profeta Habacuc, llamando à los Caldeos, y Babilonios, lobos vespertinos: *Velociores lupis vespertinis.* Los Setenta: *1. v. 8.*

S. Amb. in lib. Exameron.

Plinius lib. 8. cap. 16.

Hierem. 6. 12. v. 9.

Habacuc 1. v. 8.

Apocalypf. c. 13. v. 2.

tenta leen: *Lupus Arabiae*. Y los lobos de Arabia son las Hienas, como prueba Aristoteles, (y aprueban los Historiadores profanos, y Sagrados:) *Hiena coloris lupi propè est. Est in Arabia Hienarum quoddam genus.* La crueldad que exercitaron los Babilonios en los míseros Hebreos cautivos la pinta Dios en la Hiena cruel, y voraz. Muchas son las propiedades desta fiera. Segun Plinio, muda varios colores en los ojos: *Oculo vario, & colores mutante.* Segun Solino, tiene en los ojos una piedra que pondera la crueldad, y dureza de la vista: *In quorum pupillis lapis inveniuntur.* Segun Pierio, fue entre los Antiguos la Hiena simbolo de la inquietud, y discordia. Por lo qual observò el Chrisostomo, que la Hiena no puede doblar la cerviz, por embarazarlo la rebeldia de su espalda, que impide el docil rendimiento de la cabeça: *Hiena, & hanc dicitur habere naturam, quia spinam verticem habet indorsum, quae flexi non potest.* La inquietud de las Republicas, y la discordia domestica nace de no doblar la cerviz la propia voluntad: nace de tener piedras en los ojos por la dureza del rebelde conocimiento; y estos son para la crueldad en la Hiena los atributos; porque regularmente la tirania sangrienta del coraçõ nace de no doblar à otros la altiva cerviz; y nace de tener dos piedras en los ojos, que representan la dureza del alvedrio, y obstinacion de el engaño.

Pero en otra propiedad de esta fiera hemos de ver mas bien pintada la crueldad de el Exercito de Babilonia. Rara cautela es la de las Hienas, dize Plinio; pues sabè imitar el sonido de avoz humana, cerca de la choza de los Pastores, porque abriendo ellos la puerta, entre esta fiera para hazer en ellos presa con sus dientes, y viñas: Ma-

Aristot. lib. 6. Animalium c. 32. & libro de mirandis Naturæ. Vide Contra dum Gesse-vum de Hiena, & Guera in Habacu. Plinius lib. 8. c. 30. Elianus 40. Poly. Hist. Pierius lib. 11. f. 109. S. Chrisost. tom. 2. homil. 13. in Marcum.

yor crueldad es la que ostenta, quando desentierra los cadaveres para alimentarse de sus carnes à pesar de las hediondez: *Ab ea Plinius lib. sepulchra erunt inquisitione corporum. 6. c. 30. & Esto es lo que hazen los maldicites, dize el Chrisostomo; pues con 37.*

la crueldad de la lengua, degeneran de hombres, y pasan à ser fieras, en la voraz tirania de los dientes: *Homo es, ne in bellum degeneret, ob eam causam os tibi datum est, non ut mordeat, sed ut aliorum vulneribus medeat.* El maldiciente no se contenta con destrozor los cuerpos vivos; tambien ensangrienta sus labios en los muertos; y desentierra los cadaveres; abre los sepulcros, y se ceba en maltratar el credito de los que ya finaron. Rara crueldad es de vn Christiano, que en vez de servir la memoria de vn difunto, para la compuncion, y desengaño, sirva para mancillar su decoro. Atrocissima es la malicia, que no se vale del recuerdo para excitar el sufragio, sino para afillar los dientes contra la fama del difunto. Estas son las Hienas, ò lobos infernales que alimenta el Demonio; pues abriendo sepulturas, y desenterrando huesos de Genalogias mancilladas, pintan la crueldad de los Soldados de Babilonia, quando por sus armas quedò Jerusalem cautiva. Estas inexorables Hienas son el fomento de la inquietud, y discordia. Pues si à los muertos no les permiten el descanso de la tierra; como han de permitir à los vivos con quien tratan la quietud, y paz de la conciencia?

*Inflammat rotam. Id est, corpus, dize Vatablo. Todo el hombre queda afeado con el veneno de la lengua: *Lingua constituitur in membris, quæ Iacob. 3. maculat totum corpus, & inflammat v. 6. rotam, dize Santiago. Y dà la razon, y principio desta verdad. Afsi como el gobierno del mas ancharo-**

fo

S. Chrisost. hom. 5. in epist. ad Corinth.

Ibid. v. 4.

S. Bernardus de interiori domo c. 50.

fo baxel consiste en el timon. Afsi el gobierno del coraçõ humano, (que navega en varios golfos con deseos) se regula por el timon de la lengua, para que no dè al trabès con el naufragio de la culpa. El destemplado movimiento del timon, es causa de todos los daños que padece el desgraciado baxel; y el errado movimiento de la lengua ha hecho zozobrar à innumerables almas en el profundo abismo de méritas perniciosas; en donde tantos se anegaron con la final impenitencia: *Naves cum magna sint circumferuntur à medico gubernaculo ubi impetus dirigitis voluerit. Ita, & lingua; modicum quidem membrum est, & magna exaltat.* Lo qual explica San Bernardo con los daños, que produce la lengua mal gobernada del celebrò: *Labitur, & fallitur, labitur, vbi angustia, penetrat, vbi sagitta: tollit amicos, multiplicat inimicos, movet rixas, seminat discordias, vno istu multos percutit, & interficit: blanda est, & subdola, lata, & parata ad exaurienda bona, & miscenda mala.* Luego afsi como todo el baxel pende del timon para los bienes, y daños; afsi todo el espiritu pende de la lengua para llegar al puerto, ò para padecer el naufragio lastimoso. Con otra semejança explicó la boca de oro de el Chrisostomo las desgracias, y dichas del coraçõ humano, por la lengua que es el timon de su gobierno. Nuestra lengua (dize el Santo) es vn cavallo ligero, y fogoso. Si la domas con el freno de la divina Ley, subirà en tu lengua el Divino Salvador; pero si la relaxas con la destemplança perniciosa, subirà en ella el Demonio alargando las riendas de las infernales furias: *Regius quidam equus est lingua nostras, hom. 5. 2. in sermo ei frantum immiseris ascendet in aures. cum Rex; si autem nullo freno domueris Diabolo eam vehiculum fecisti.* Luego quanto se hermosa el alma con

S. Chrisost. hom. 5. 2. in sermo ei frantum immiseris ascendet in aures. cum Rex; si autem nullo freno domueris Diabolo eam vehiculum fecisti.

la lengua, que es trono divino; tanto se afea, quando con el pernicioso veneno es silla pestilencial del Demonio.

Veamos vn admirable espejo en los Divinos Canticos. Los labios de la alma Santa se llaman de Azuzenas, que destilan suave, y aromatica mirra: *Labia eius Lilia distillantia myrrham primam.* Almonacirio Complutense leyò: *Labia eius irides.* Los labios del alma Santa son como la flor iris, que imita al Arco del Cielo en los colores. Qué tienen de bondad estos labios que pintan el Arco Iris? *Sicut vita coctinea labia tua. Et eloquium tuum dulce.* La Caldaica: *Verba eius avertébant peccata Israel.* Los labios del alma virtuosa, no destilan ponçoña para dañar, sino medicina Celestial para la curacion. Son labios que despejan las culpas, y anuncian con voces pacificas, y decorosas la serenidad de conciencia. Explicafe mas Gilberto Abad. Los labios, como cinta de grana, son los que pronuncian voces modestas, y afectuosas, sin arroxar ponçoña maligna: Pues este linage de labios sirve de cinta; para atar amorosamente al Esposo de nuestras almas: *Sicut vita coctinea labia tua, & eloquium tuum dulce, non enim decent sponsam nisi verba dulcia, verba amoris, verba que delicati suniculi vice fungantur, verba que sponsum irretiant, & trahant vinculis charitatis.* Pues si los labios de la alma justa respirà voces de caridad afectuosa, y no de cautelosa malicia, pintese el Arco del Cielo en labios de tanta dulçura; porque si el Arco del Cielo hermosa al Emisferio del mundo: (*Grauit Cælum in circuitu Glorie sue.*) Los labios que son propicios, son la belleza espiritual de nuestro mundo pequeño.

O que bien ponderò Jeremias, que los maldicientes fabrican en su lengua el arco de las mentiras,

Canticor. c. 5. v. 13. Almonacirio in Cantica cap. 5.

Canticor. c. 4. v. 3.

Gilbertus Abbas super Cantica.

S. Bernardus cap. 24.

Ecclesiastes. c. 40. v. 13.

Hierem. c. 9. v. 3. que disparan! *Extenderunt linguam suam quasi arcum mendacij.* Lo qual previno David, llamando arco de amarguras al que se arma cō mentiras perjudiciales en la lengua: *Intenderunt arcum rem amaram, ut sagitent in oculis immaculatum.* Arco de el infernal abismo, es la lengua maldiciente. Arco Iris del Cielo se pinta en los labios modestos, y propicios. El arco de las maldicientes lenguas, es maldito, y aborrecible por sus faetas venenosas: *Cogitatio stulti peccatum est, & abominatio hominum detractor;* dize Salomon. El arco de los labios que sellan el temor, y alabanzas divinas, es digno de festivas bendiciones eternas: *Vide Arcum, & benedic eum.* Así lo hizo San Buenaventura enarbolando como trofeo contra la muerte, la lengua immortal de San Antonio de Padua; y celebrando con estas palabras el Arco del Cielo, que en la predicacion disparò tantas divinas faetas. O lengua bendita, que siempre alabaste à Dios! Este es el premio de los que bendicen la Soberana Bondad. Este es el galardón de los que à su lengua eligen por trono del fumo bien. Las llaves de la muerte, y de la vida estàn en manos de la lengua. En la boca està la oficina de nuestras dichas, ò la infeliz cantera de todas las defgracias: *Ex ipso ore procedit benedictio, & maledictio;* dize Santiago. Si la lengua no se doma, como hieira desbocada, ni se conserva docil à las Leyes de la prudencia, es vn azogue de inquietud, y malicia; y es como la lengua del escorpion, que en si mismo executa la furia de su mortal ponçonia: *Inquietum malum; plena veneno mortifero.* No hay vicio que con mas facilidad, sea ruina del alma, que el de la lengua, quando contra la caridad se desliza: *Os stulti contritio eius, & labia ipsius ruina anime illius;* dize Sa-

lomon. La Siriaca leyò: *Ilagnaet se ipsum labijs suis.* Si quisiere laber el maldiciente, porque lo confunde, y castiga Dios con trabajos? Porque permite que caiga en pecados feisimos? Porque le niega la luz de sus divinos consejos? Porque con ceguedad de coraçon, y albedrio haze más pesada la cadena de su cautiverio? Le responderà Eliphaz en el libro de Iob: Tu boca fue el origen de tus maldades, y la fuente de las abominaciones; y así à la pregunta de tus males solo tu boca ha de responderte: *Docuit enim iniquitas tua os tuum, & imitatoris linguam blasphemantium. Condemnabit te os tuum, & non ego; & labia tua respondebunt tibi.*

Raro castigo es el que Dios executò en Maria hermana de Aaron, y en Ozias Rey de Iudà. Ambos quedaron castigados con lepra, siendo esta plaga el suplicio de sus culpas en el cadahalfo de la publica infamia. Maria Profetisa hermana de Aaron, fue castigada con lepra tan veloz para el daño, que apareció de repente, como vn campo de nieve contagiosa, su cuerpo: *Ecce Maria apparuit cādens lepra quasi nix.* La lepra del Rey Ozias, no fue tan veloz en dilatar el cancer de su contagio. En la frente se conociò la lepra que castigaba la sacrilega ofladia de ofrecer incienso en el Santuario: *Statimque orta est lepra in fronte eius coram Sacerdotibus.* Pues si la lepra de Ozias sacrilego limita en la frente la influencia de sus daños; porque la lepra de Maria Profetisa, siendo en castigo de menor culpa, dilata en todo el cuerpo la dolencia contagiosa? San Ephrem Syro diò la razon: Menor fue la culpa de Maria, mayor fue la de Ozias; pues fue de sacrilega soberbia; pero hay culpas menores, que tienen alas para que el contagio bucle con plumas velozes. La lepra

Iob c. 15. v. 6.

Numeror. c. 12. v. 10

2. Paralyp. cap. 26. v. 19.

de Maria Profetisa, fue en pena de su murmuracion contra Sephora Etiopisa, esposa de Moyses. Y como la murmuracion es pestilencia velozísima del alma, (con daños innumerables que della se originan) quiso Dios que se conociese en la lepra de todo el cuerpo lo que viciaban los maldicientes labios, à todos los ambitos, y senos del espiritu. La lepra (que como cancer cundia por todo el cuerpo) fue vn espejo de lo que passaba interiormente en el espiritu manchado con tal delito: *Ex terribima Maria Prophetisse lepra docemur, quàm graue, ac detestabile vitium sit obsecratio. Corpus, quod lepra infectum cernebatur; velut speculum quoddam fuit anime, que non perspiciebatur, cuius indicabat maculam. Ex illa carnis corruptione patet factum est, quomodo hominis detractoris corumpatur animus. Mas veloz es el fuego que el viento. La culpa del Rey Ozias fue viento de soberbia. La culpa de Maria heritana de Aaron, fue llama pestilencial: (In labijs eius ignis ardescit.) Y así la murmuracion, como fuego veloz; y contagioso, passò à encender, y herir con celeridad à todo el cuerpo. Los daños deste fuego los pone en breve lista el Chriostomo, para que se conozeati, y se eviten tan perjudiciales efectos: *Grave malum est detractio, turbulentum Demon, nec unquam pacatum hominem reddens. Ex ea vilia pullulant, iurgia constantur, distidia ortum trahunt; suspiciones male proceantur; sine vlla causa hostem redit, qui paulo ante amicus erat; vniuersas domos subvertit, & pacatas vrbes ad bellum excitat; pulchre pacis vincula dissolvit, magnæ charitatis nodum infringit. Qui detractio studet, Diabolo feruere; vitiose que calumnias opera exequatur.* Esta es la propagacion pestilente, que en las entrañas de la murmuracion se concibe. Esta es la genealogia de daños innumerables, que tiene su infame solar en los labios maldicientes.*

S. Ephrem lib. de Morbo lingue.

Prouerb. c. 16. v. 27.

S. Chriost. homil. in Psal. 100.

Inflammat rotam, idest, Vntuersum Orbem conditum, dize Alapide. Esta es la sentencia tan celebrada de San Juan: *Mundus totus in maligno positus est.* Lyra, y Tomás Anglico: *Malignus dicitur quasi malus ignis.* Todo el Orbe se abraza en discordias, desconfianças, y sospechas enemigas por el fuego maligno delas léguas: *Quotidiana fornax nostra est humana lingua,* dize San Agustín. Quando fallece el mudo pequeño del hombre, por el fallecimiento de la boca empieza la muerte, dizen Plinio, y Aristoteles: *Os primum mori tradunt, cor novissimè: euenit namque omnibus, ut quod vltimum sit, hoc primum deficiat.* Esto que passa en la muerte de la naturaleza se copia en la muerte de la culpa: *Mortis vincum ferè ostiū lingua est,* dize el Chriostomo. La muerte del mundo pequeño tiene su principio en la boca; la muerte de culpás, que fatiga al mundo grande como plaga contagiosa, tiene su principio en la lengua. Viciase la armonia del mundo con la maligna disonancia de los labios; alterase la paz; ensangrientase el coraçon; y entibiase el deseo de la virtud, embarazandose con la lengua del malin todos los progresos del bien. Si dexasse el mundo de amar este linage de plaga, experimentarà en los pechos de la diuina providencia los dones, que sa naturaleza ignora; por ser tan superiores à su esperança. Quanto cō mas cuidado se limpian las Republicas desta infernal dolencia, serà mas abudante el influxo dela piedad divina; pues faltado en la légua la vniuersidad de los males, llouerà el Cielo la vniuersidad de sus bienes.

Aparecióse Dios à Iacob Patriarca, y despues de haberle impuesto el glorioso nombre de Israel, le dixo así: *Ego Deus Omnipotens, cresce, & multiplicare.* En el Texto Hebreo se leci: *Ego Deus Sadau.* Que la explicacion de los Doctros

1. Ioan. c. 5. v. 10.

S. August. lib. 20. Confessio. 37.

Plinius lib. 11. c. 37. Aristotel. lib. 2. de go. nerat. anim. malit. c. 4. S. Chriost. in Ps. 140.

Cornelius
Alapide. ibi.

tores Sagrados, fue lo mismo que decirle: Yo soy el Dios infinitamente provido, y te doy mis amorosos pechos, para que libres el aumento, y propagacion de tu linage feliz: *Tibi, o Iacob, me exhibeo, ut Saddai, id est, ferens mammam, ut ex ea fugas incrementum, & multiplicationem*, dize Alapide. Promete Dios al Patriarca Iacob la noble, y fecunda propagacion de su Casa, y el alimento de sus hijos, y familia à los pechos generosos de la providencia. Veamos que accion executa Iacob para lograr tanto bien. Consta de el mismo Texto, que Iacob habiendo convocado à todos los de su familia, les persuadiò, que dexassen la torpe adoracion de los Idolos, cuyo contagio se les pegò en Mesopotamia. Especialmente fue su intencion quitarle à Raquel los Idolos que havia robado à su padre Laban; para que con el pretexto de la materia preciosa, no peligrasse el coraçon en las prèdas de la idolatria. Logrò Iacob su santo intento; deserrò de su casa la peste de los Idolos, sepultandolos debaxo vn terebinto vezino à la Ciudad de Sichem: *Deceperunt ergo et omnes Deos alienos, quos habebant: :: At ille insidiis ea subiecit terebintum, quæ est post Urbem Sichem*. Observò Andreas Masio, (à quien siguen otros Doctores Sagrados) que este celebre terebinto, es el mismo en donde Dios se apareció la primera vez al Patriarca Abraham, prometiendo-le los abundantes bienes de la tierra de Promission. En este mismo terebinto puso el Capitan Iosue aquel immortal padron, que era memoria de la paz entre Dios, y el Pueblo de Israel. (Y aunque el libro de Iosue no lo llama terebinto, sino encina; vno, y otro significado cabe en la original voz Hebreá, *Ela*.) Entre todos los Idolos sepultados, fueron los mas celebres los de Laban, à quien el Tex-

Ibid. v. 4.

to Hebreo llama *Theraphim*: de los quales dixo Vatablo; que eran estatuas, por las quales hablaba el Demonio, como oraculo, respondiendo à las consultas del engañado Pueblo. La Lira Serafica dize; q̄ erà vnas estatuas chifinosas, dabà respuesta à las còsultas de la Necromàcia, y Astrologia judiciaria: *Imagines factæ, partim per Astrologia, partim per Necromantia, quæ dant responsa*. En la lengua de las estatuas hablaba el padre de la mentira, y discordia; y descubriendo las obras ocultas, era vn abismo de disensiones, y contiendas toda la casa. Excitaba con sus respuestas engañosas la curiosidad de saber las acciones agenas; y como el que adolece de curioso en lo que no le importa, suele recoger las noticias para publicarlas, toda la casa de Iacob ardia en malévolas disensiones, porque de curiosos passaban los criados à maldicientes. Estos son los Astrologos que tiene el Demonio para que todo lo registren; y para que con el Astrolabio contagioso lo publiquen; y habien:

Astronomi Diaboli sunt curiosi, dize

Hugo Cardinal. Bien conociò Iacob los daños perjudiciales desta

peste domestica; que passà à ser el

cancer de los Reynos, y Republicas. Deserrò de su casa las estatuas

chifinosas, por cuya lengua sembraba el Demonio discordias, y

mentiras. Sepultò los Idolos maldicientes debaxo del terebinto en

donde Dios prometió à su Abuelo

Abraham todas las bendiciones: Pues si Iacob deserrò los Idolos de

la maldiciente curiosidad, logre en

los pechos de la Providencia Divina las dos fuentes de su amor; porq̄

separandose del cancer venenoso

de todos los males, influye Dios la

benefica lluvia de todos sus bienes:

Ego sum Deus. Saddai. Id est mammeus. Inflammat rogam, id est, vitæ nostræ cursum, dize Beda. La maldiciente

Andreas

Mofus in

Iosue c. 24.

Vatablusa

31. Genes.

Lyra super

Genes. c. 31

Hugo Card

in Proner.

cap. 9.

Iudicium c.

12. v. 6.

Beda Inca-
put. 3. La-
cobi.
Isidor. Pel.
lib. 1. epist.
158.

lengua, comunica su ardiente pestilencia à toda la rueda, y circulo de nuestra vida: *Cursum humanæ vitæ lingua contaminat, quo ad mortem respicit, que velut currenti rota agitur*. Por toda la vida queda mancillada el alma con los defectos de la lengua venenosa; porque los robos de la fama agena hazen perseverante el daño de la injusticia, por no fatifazerse con equivalencia la injuria que se hizo à la honra. O à quantos castiga Dios negandoles la confesion verdadera de las culpas, por averla desmerecido con las desdèplanças de la lengua! O quantos naufragã en el tiempo de las mortales agonias, por los delitos de la pestilente boca! En el conficto de las vltimas congoxas se conoce el daño de la alma, que por el vicio de la murmuracion sangrienta haze infeliz à la carrera de la vida.

Lamentable tragedia fue la que padeciò el Tribu de Efrain à manos de los animosos Montañeses de Galaad. Ocuparon los Galaaditas à fuerza de armas los vados del Rio Iordan, y en llegando algun Soldado de Efrain, (para asegurarse en el conocimiento) le hazian pronunciar la palabra *Scibboleth*; y no pudiendo exprimirla con perfeccion, lo degollaban à la misma lengua del agua, para que el Iordan se tiñesse con la sangre de sus venas: *Statimque aprehersum iugulabant in ipso Iordanis transitu*. La misma lengua del Soldado Efrainita era el tragico señuelo para la espada. En vna letra de diferencia estaban las balanças de la muerte, y de la vida. En vez de pronunciar *Scibboleth*, exprimìa *Sibboleth*. No podìa expresar la letra *Schin* de los Hebreos, y pronuciando *Stn*, decretaban contra si mismos la sentècia de condenacion. Digno es de observacion singular; que la ribera del Iordan sirva de cadahalso à quarèta y dos mil reos sediciosos: pero si

penetramos el primer atrio del Tèplo de la providencia; hallèremos vna justa proporcion entre la pena, y la culpa. Què fue la culpa de Efrain? Fue culpa de maldiciente lengua, murmurado, y mancillando el credito de los Galaaditas: *Percusitque viri Galaad Ephraim, quia dixerat: Fugitivus est Galaad de Ephraim*. Cornelio Alapide: *Vide hic petulantiam, & damna lingue intemperatis*. Y

la pena desta culpa como se executò? Sirviò de fiscal para formar el proceso, y de señal para castigar el delito la misma léguadel maldiciente reo. Yen que sitio? Ala légua del Rio Iordã padeciò la garganta cò los filos de la espada, loque mereciò por sus filos perniciosos la légua. El Rio Iordan es el Rio del Juizio de Dios: *Fluvius Iudicij*. La Ribera deste Rio, son los vltimos pasos de la vida, vezinos al juizio particular del alma. Esta es la orilla de el Juizio de Dios, la Ribera de la eternidad, en cuyo transito padece mortales congoxas el coraçon. En estos vltimos pasos de la vida conocerà el alma los daños que causò la lengua. Entrarà el castigo de Dios por la mala pronunciacion de su lengua infeliz. Querria entonces el alma pronunciar *Scibboleth*, quo d interpretatur *Spica*. Quisiera pronuciãr biè la espiga de los Sacramentos; porque hay espiga de Nardo en la pureza de la confesiõ, y en la penitente humildad: *Nardi spicati*. Pues de las penitètes lagrimas de Magdalena entiedè

Ibid. v. 4.
Cornelius
Nikolaus
Serarius
q. 1.Marc. cap.
14. v. 3.
Canticor. 6.
1. v. 11.